Este nuevo volumen de la revista Ingenio circula en un momento de cambios y aprendizajes para todos. Desde hace unos meses, los niños y jóvenes, nuestros lectores más queridos, comenzaron a estudiar desde casa y modificaron sus hábitos. Aunque su generación es considerada nativa digital, con un dominio privilegiado de algunas herramientas, comprobamos que el aprovechamiento de las tecnologías en la educación sigue siendo un gran reto para nuestra sociedad. Pero, claro, no es una responsabilidad que le corresponda a ellos, somos los adultos quienes debemos asumirla.

Entre tanto, nos alegra presentarles esta edición que demuestra el compromiso de todos por continuar en la misión de divulgar la ciencia y el conocimiento. Los jóvenes periodistas, los investigadores de las instituciones educativas de la ciudad, sus profes y, en general, todo el equipo de Ingenio se pusieron la camiseta, y no cualquiera: la 10. Realizaron entrevistas por videollamadas, escribieron sobre los proyectos de investigación y colaboraron con la revista con la misma responsabilidad de siempre, a pesar de la incertidumbre y la carga académica que se sumó con la pandemia.

Aprovecho este espacio para agradecerles su dedicación y esfuerzo. Nos alegra saber que nuestra Universidad logró trascender el espacio físico y estuvo presente en su formación aún en tiempos difíciles. ¿Saben? Ingenio fue una gran compañía para muchos durante la cuarentena. Cuando conmemorábamos fechas especiales o necesitábamos aprender sobre un tema en particular, siempre encontramos un contenido que nos inspiró para experimentar, explorar y crear en familia. Al final, esa es nuestra mayor satisfacción. Deseo, entonces, que lo sigan disfrutando.

Álvaro Gómez Fernández Vicerrector Académico Universidad Pontificia Bolivariana

